



La educación más allá de su propia crítica

Education beyond its own critique

Equipo Editorial de Tendencias Pedagógicas

e-mail: tendencias.pedagogicas@uam.es

Universidad Autónoma de Madrid. España

1 There are principles to defend. 2 Pedagogical hermeneutics. 3 From critical to post-critical pedagogy. 4 From cruel optimism to hope in the present. 5 From education for citizenship to love for the world.

Manifesto for a Post-Critical Pedagogy

Naomi Hodgson
Joris Vlieghe
Piotr Zamojski



Hodgson, N., Vlieghe, J., & Zamojski, P. (2017). *Manifesto for a Post-Critical Pedagogy*. London: Punctum Books. 104 páginas. ISBN: 978-19-4744-738-7.

Cómo referenciar esta reseña/ How to reference this book review:

Equipo Editorial de Tendencias Pedagógicas (2018). La educación más allá de su propia crítica. *Tendencias Pedagógicas*, 32, 261-262.

Este “Manifiesto por una pedagogía post-crítica” es, sin duda, una obra singular. Y lo es por varias razones. Singular por su forma inicial, la de un manifiesto que como tal, y según indican los propios autores, debe “ser corto y no incluir referencias” (12). Singular por el modo en que fue producido, inicialmente presentado en un evento abierto el 17 de octubre de 2016 por los profesores Naomi Hodgson, Joris Vlieghe y Piotr Zamojski en la *Liverpool Hope University* (Reino Unido), y que fue discutido a continuación en sesión pública por Tyson Lewis, Geert Thyssen y Olga Ververi. Tres respuestas más siguieron a la presentación del manifiesto: Oren Ergas, Norm Firesen y Stefan Ramaekers. Todas ellas están también incluidas en el libro. Tras estas, Naomi, Joris y Piotr responden a su vez, pero de una forma distinta a la habitual: a modo de conversación entre ellos tres a lo largo de la cual van abordando los diferentes puntos críticos defendidos por los *respondents* al Manifiesto, con vistas a mantener abierta la conversación que este inicia. Singular también, por su forma de distribución. Editado por Punctum Books, editorial comprometida con las políticas de acceso abierto hasta el punto de que es posible descargar todo su catálogo (incluido este libro que aquí reseñamos) de forma gratuita a través de su Web. Puede encargarse en formato impreso también (donde ahí sí hay coste obligado), y también se puede ofrecer un donativo de 5\$ o más en el momento de la descarga. Pero quizá, la singularidad más fundamental que presenta este volumen es más de fondo que de forma, y que puede resumirse en la siguiente idea: recuperar para el contexto anglosajón el concepto de pedagogía. Explicaremos a continuación en qué consiste la modalidad particular de pedagogía (“post-crítica”, en el sentido no de más crítica, sino de ir más allá de esta) que nos proponen sus autores y que nos lleva a recomendarlo a nuestros lectores.

El Manifiesto se articula en torno a cinco principios centrales, que resumimos brevemente a continuación a modo de invitación para su lectura completa:

- *Hay principios que defender.* No en el sentido de “definir un estado ideal actual o futuro contra los que enjuiciar nuestra práctica actual”, sino en el de promover un cambio “desde una normatividad de procesos hacia una normatividad de principios” (15).
- *Hermenéutica pedagógica.* Son, precisamente, los desafíos y las dificultades que representa el ideal de la convivencia de todos en un mundo común, los que “constituyen la esperanza que hacen que la educación siga pareciendo una actividad que merece la pena” (16). Los educadores deben crear una hermenéutica propia: “no deberíamos hablar y actuar sobre la base de asunciones apriorísticas acerca de la (im)posibilidad de una mutua comprensión y respeto reales, sino, más bien, hacerlo mostrando que, en lugar de las muchas diferencias que nos dividen, hay un espacio de lo común que solo aparece a posteriori” (ídem.).
- *De una pedagogía crítica o una pedagogía post-crítica.* Tomando como base la asunción de igualdad (tal y como es entendida por Rancière) y de transformación (individual y colectiva), los autores señalan que en lugar de seguir por la senda del estudio de las disfunciones de las instituciones sociales y de la crítica utópica, “creemos que es el momento de centrarnos en realizar intentos de reclamar las partes suprimidas de nuestra experiencia” (17). Un espacio post-crítico “no para desenmascarar sino para proteger y cuidar” (ídem.), donde quepa volver a preguntarse por lo que son la educación, la crianza, el estudio, el pensamiento, o la práctica. Ello implica “(re)establecer relaciones con nuestras palabras, ponerlas en cuestión, y prestar atención filosófica a estos aspectos devaluados de nuestras formas de vida, y, por lo tanto –en línea con la normatividad de principios– defender estos acontecimientos como autotélicos, no funcionalistas, sino simplemente como merecedores de cuidado” (ídem.).
- *De un optimismo cruel a la esperanza en el presente.* La idea que sostiene este cuarto principio es que “el cinismo y el pesimismo no son un reconocimiento de cómo son las cosas, sino una estrategia de evitación” (18). No se trata de aceptar cómo son las cosas, sino de “afirmar el valor de lo que hacemos en el presente y, por extensión, de las cosas que valoramos como dignas de ser transmitidas (...) La esperanza educativa tiene que ver con la posibilidad de renovar nuestro mundo común” (ídem.).
- *De la educación para la ciudadanía al amor por el mundo.* Señalan los autores que “es el momento de reconocer y afirmar aquello que de bueno hay en el mundo y que merece ser preservado” (19), como un esperanzador reconocimiento del mundo. Y puede que tengan razón. ¡Feliz lectura!